

## DIRECCION:

Calle de Velázquez, núm. 106.  
Teléfono núm. 55119.

## ADMINISTRACION:

Avenida de Pi y Margall, núm. 18.  
Teléfono núm. 90545.

20 céntimos

# Criterio

Revista semanal de orientación política y literaria

## SUSCRIPCIONES

## ESPAÑA:

Trimestre, 2,75 ptas.; año, 10,00 ptas.

## PORTUGAL Y AMERICA:

Semestre, 8,00 ptas.; año, 15,00 ptas.

## OTROS PAISES:

Semestre, 16,00 ptas.; año, 32,00 ptas.

## Política

Por Luis Hernando de Larramendi

## Crisis.

Toda la estupidez de un sistema está estereotipada en la acepción que el uso político da a esa palabra.

Crisis... Un cambio de personajetes en el sainete, trágico, de esta locura a que se llama modernamente gobierno.

—No te ocupe, chico, no te ocupe— como dice Medina, haciendo el cubano, en la *Radio España*.

Mientras el sainete, trágico, continúa, ¿qué importancia tiene la sustitución de Fulanex por Zutanez? Todo es uno, ¡ay!, y lo mismo.

Pero puede que haya crisis.

¿Por el Estatuto...? No. Ese sale o se lleva el tinglado. Claro que saliendo se lleva el tinglado también.

La crisis debe venir para que no *salga* la reforma agraria. Una reforma más falsa que la de Luterio.

Si la famosa reforma agraria llegase a vías de hecho, produciría un alarido de dolor en los terratenientes, una confusión infernal en los pueblos, un desengaño insuperable en los proletarios y un quebranto definitivo y catastrófico en la economía nacional.

Con la explotación del desastre por los extremistas societas contra el socialismo traidor y burgués.

Y la desaparición absoluta del partido socialista en esta tierra.

No hay que ser un lince para esperar que cada día serían arrastrados por el furor popular los pocos socialistas que quedasen imposibilitados de emigrar o de disfrazarse.

Y no está ya para bromas el partido socialista.

Pero una crisis... dejaría en el pantón del olvido la nonata reforma agraria, evitaria el arrastre y hasta proporcionaría al socialismo una bandera para la alucinación de las masas.

Puede que haya crisis...

## Des le la cárcel

### Ante rasgos generosos

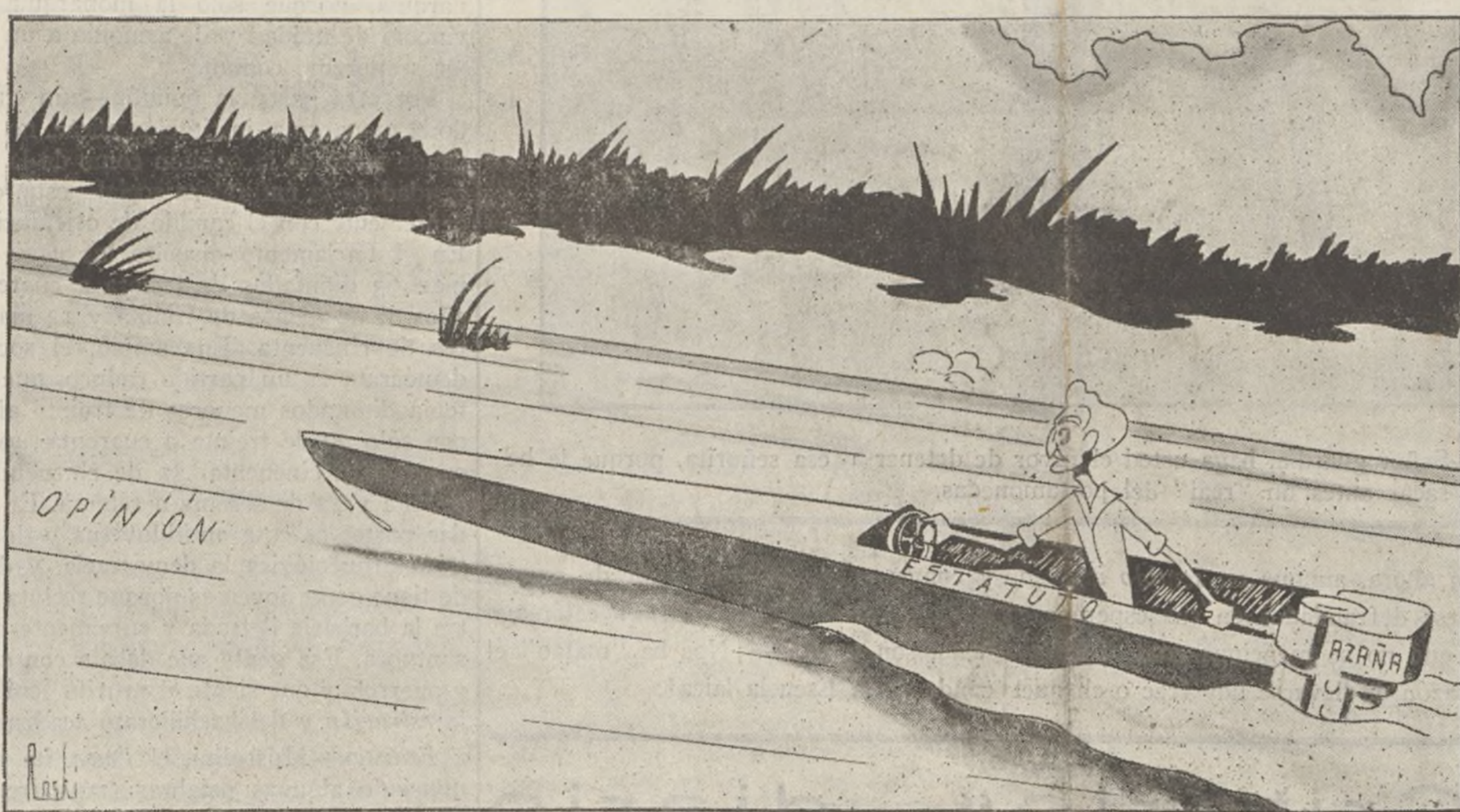
Por Carlos Miralles

Día tras día, en el reducido espacio de mi celda, olvidaba a veces la realidad presente de mi vida presa, dedicando algunas horas a mi porvenir.

Los libros de mi carrera se abrían sobre mi mesa carcelaria con la mano de mi voluntad que mantenía la esperanza de recoger el fruto de mi trabajo.

Al pasar junio de 1931, sin que se me concedieran unos días para obtenerlo en la Universidad, me consolé pensando "aún tengo septiembre para terminar..."

"Pasó también septiembre y la benevolencia republicana se mostró en responderme un "no ha lugar a la libertad que solicita...", etc.", con tono desganado después de expirado el plazo de las convocatorias. Vino el invierno, y entre escribir versos y estudiar repartir también las horas de mi encierro; siempre la esperanza... Publiqué un libro, la suerte quiso que fuera acogido mejor de lo que él y yo merecíamos. Entró la primavera, y por el conducto legal solicité con tiempo el preciso para presentarme a exámenes, y todavía estoy esperando la contestación... Acaso ese proyecto del ministro de Instrucción de limitar los títulos facultativos recae sólo con los hermanos Miralles. Quien sabe si podíamos ser un estorbo o un obstáculo en las brillantes actividades científicas que un diputado a



Maciá:—Verdaderamente esto de ir contra la corriente resulta difícil, pero con este motorcito que me he comprado iré avanzando.

Cortes Constituyentes acaba de emprender aprobando, nada menos, que el ingreso en el bachillerato y llamando de paso la atención con una admirable plana de palotes.

Pero aún eso puede estar dentro de una política exclusivista y... caprichosa, por llamarla así. Lo que no puede pensar al saber en mi reja que moría la madre de mi madre, fué que no se nos permitiera acudir donde el amor y la sangre nos llamaban. Eso ya no es política, que primero que todas las leyes está el derecho natural y la ética por encima de todas las disciplinas.

Invocando falazmente la justicia, se implantó la República. En nombre de una fraternidad, de una igualdad, nació la democracia republicana, sólo para desengañar a los que fueron engañados con promesas mentirosas y canallas difamaciones. Y hoy una Justicia que actúa en nombre de esa libertad, de esa fraternidad, de esos principios de humanidad comprensiva, nos guarda y encierra, y separa de los nuestros cuando más falta hacemos cerca de ellos. Nunca me hice ilusiones sobre los que me tienen por enemigo. Por eso soy enemigo suyo. Pero confieso que me he equivocado; no son como yo creía, son peores.

No lloro, no me lamento, ni pido ni quiero clemencia. Arrojo a la mezquindad de los que me persiguen toda mi compasión, mi lástima, porque sólo eso merece.

Llego a más. No les culpo ni de crueldad; acaso sea sólo ignorancia de lo que es el corazón humano; ignorancia de lo que es el amor de la casa y de la sangre, porque en ellos la sangre no significa nada; ignorancia de quienes no vieron nunca llorar a su madre, quizá porque no la conocieron.

Yo no fui dictatorial en tiempos del general Primo de Rivera, y recuerdo perfectamente cómo alguno de los que ahora disfrutaban del botín de la revolución salió entonces de la cárcel en circunstancias semejantes a las mías de hoy.

Pero aquello, con todos sus defectos, era, al menos, una Dictadura de hombres.

Y esto... esto no es nada.

Cárcel de Madrid, 13 de junio de 1932.

## Homenaje a un Prelado

y excusas a unos monaguillos

CRITERIO, en nombre de la cultura nacional, felicita al Ilustrísimo señor Obispo de Segovia por la admirable *Carta Pastoral*, llena de sabia doctrina, que acerca del matrimonio ha publicado.

Al propio tiempo rinde su más sincero homenaje al insigne Prelado en desagravio de la ignara agresión de que ha sido objeto, con motivo de esa magnífica *Carta Pastoral*.

Nada tiene de extraño en los tiempos que corremos cualquier atentado a la jerarquía, ya sea de los generales del Ejército, ya de los Príncipes de la Iglesia. Y, por otra parte, si hasta en épocas

y ocasiones normales suelen los monaguillos hacer tal cual travesura en las sacristías, como ha de sorprender que en tiempos de turbación cometan excesos los más discolos monaguillos convertidos por obra y gracia chusquísima de la Revolución en padres de la soberanía incongruente?

A lo mejor, andando el tiempo estudian, y hasta aprueban, y, más adelante, piden indulgencias abundantes en la hora de la muerte o que se creen ellos que es la de la muerte, a los mismos Prelados para los que ahora no tienen indulgencia ni respeto.

## Versos del destierro

¡Infames perseguidores de mi inocencia triunfante, turbamulta repugnante de cobardes y traidores!

De vosotros, los mejores formáis una innumerable piara, y vuestra estúpida cara me sirve de escupidera: ¡Si cien vidas yo tuviera con las cien os despreciaría!

Inmorales que la ruta seguís, de la vil codicia: ¡La diosa de la Justicia convertís en prostituta!

Su frente, ayer impoluta, hoy hiede como una charca, y el inferior y el jerarca sobre su rostro de cuero, del astuto traicionero llevan la infamante marca.

¡Pobre España, envilecida por maleantes y hampones que moran en los rincones de la política vida!

En tu tierra bendecida se amontona impuro cieno: oleadas de veneno

van asfixiando el pudor, y en mengua del propio honor se roba el honor ajeno.

Aquel genio que en Maguncia la noble imprenta inventara, hoy, seguro, se afrentará del que su nombre pronuncia.

El malvado no renuncia a sus perversas costumbres, y desde las altas cumbres del volandero diario, lanza el tizón incendiario y embrutece muchedumbres.

¡Bandera, bandera mía, bien estás arrinconada, porque así no verás nada de tanta bellaquería!

El rojo y gualda que un día te diera la luz del cielo, serán el glorioso velo que cubra al pueblo español: ¡Y cuando luzca otro sol brillarás en nuestro suelo!

DOCTOR ALBIÑANA

(En mi ilegal y canallesco confinamiento de Las Hurdes, junio de 1932.)

## HORIZONTES

Por M. de Palacios Olmedo

Poco a poco, con gran prudencia, los caracoles del fracasado liberalismo monárquico van sacando los cuernecillos. El barómetro anuncia cambio de tiempo y ellos, siempre sensibles a esas indicaciones, se apresuran a asomarse para otear el horizonte y recibir las caricias del sol. Estos hombres fingen de nuevo creer en la eficacia de un sistema que nos trajo primero la Dictadura y luego la Revolución. ¡Libertad! ¡Libertad a todo trapo!... Nada de venganzas: nada de rencores. Si el panorama político cambiase, nuestro deber sería abrir los brazos generosamente y recibir en ellos, entre suspiros y lágrimas, a los atropellados de todo derecho: a los detentadores de todo poder: a los que han puesto a la patria y a millones de españoles en trance de ruina y desesperación.

Nadie, cristiano, ni culto, ni razonable defiende el despotismo, el rencor o la venganza como soluciones políticas. El absolutismo—ya lo dijo Donoso Cortés—puede convivir con todas las formas de gobierno. Es sólo un accidente, no una esencia. La historia, y la vida actual, nos enseñan que existen absolutismos racionalistas, liberales y parlamentarios. No es sólo privilegio de los emperadores y reyes el poder hipertrófico; la detentación de la verdadera soberanía. El socialismo del Estado y el comunismo alcanzan, en su absorción despótica, a todas las fuentes de la vida social. Luis XIV fué un conato de absolutismo al lado de Lenin y Stalin. Y la dictadura de Primo no ha sido mucho más blanda, tolerante y razonable que esta republicano-socialista, semi-protégida por la hoja de parra de uno de esos parlamentos absolutistas de que habla Donoso?

Nada violento es viable. Conformes. Es preciso ir a una política ampliamente nacional, de raíz y forma tradicionales. Hay que dar a las palabras libertad, democracia, parlamento, sindicación, cultura, región, patria, la verdadera y genuina significación que siempre tuvieron, despojándolas de las torcidas y falsas hoy en circulación. Pero por amplia que fuere una política entrarán en ella todos los españoles? Es imposible. ¿Y podrían permitir los gobiernos futuros, imbuídos de un noble espíritu nacional, que las propagandas extranjeras de comunistas, socialistas y masones socaven el edificio que trabajosamente se levanta sobre las ruinas anteriores? He ahí un problema concreto. No basta hablar vagamente de libertades y tolerancia: es necesario decir hasta donde se llega por ese camino. La libertad resulta una palabra, como tantas otras, hueca, mientras no va unida a un concepto preciso.

En cuanto al rencor y a la venganza, nosotros nos limitamos a pedir justicia. Cualquier gobierno, digno y con serio concepto de sus deberes, que suceda al actual, tiene que restablecer, en todas sus fases, el orden jurídico, perturbado y atropellado, ante la indiferencia de esas vestales jurídicas, llamados Sánchez Román y Ossorio. Entre innumera-

bles ejemplos ahí tenemos a los hermanos Miralles, presos hace catorce meses, sin saber concretamente la causa ni tener la menor noticia del sumario, si existe. Y como éste, ¡cuántos y cuántos casos análogos en que se han atropellado derechos esenciales, intereses de todo género, sentimientos e ideas! Por ello, uno de los más primordiales deberes del español en futuros días es no olvidar nada de lo que hoy sucede, ni de lo que sucedió antes del 14 de abril. Español ¡acuérdate! No seas perezosamente olvidadizo. ¡Acuérdate de todo y de todos! No te olvides ni de los cómplices y encubridores. Si te olvidas estás perdido. Mientras duró la generación de 1868-73, no hubo posibilidad de volver a las andadas. Por ello, no sólo debemos recordar nosotros todo cuanto presenciábamos, sino infundir en las almas jóvenes y en las generaciones sucesivas una visión justa, plástica, precisa, de estos días aciagos. Los revolucionarios ofrecen más ejemplaridad como actores que como narradores de la historia.

El liberalismo está metido en un callejón sin salida. Pretende gobernar como si los adversarios fuesen caballeros andantes del ideal, armados sólo de una escogida dialéctica. Mientras el mundo civilizado no se vió conmovido por el comunismo, y las rebeliones múltiples contra toda moral, todo freno, y toda disciplina, pudieron algunos señores ilusionarse con los mitos parlamentarios y liberales. Pero las muchedumbres irreligiosas, materialistas, ávidas, no de ideales, sino de botín, no se dejan engañar por la oratoria parlamentaria: hacen bafa y escarnio de derechos y deberes; se rien del turno pacífico de los partidos. En ese instante el liberalismo ha muerto. Ha servido sólo para entronizar el imperio despótico de los peores. Y en estas circunstancias trágicas surgen aún voces que hablan de libertad, a estilo siglo XIX.

Ciertamente la libertad es necesaria a la vida del hombre; pero no sola, como algo incondicionado, abstracto, con valor en sí; sino unida, relacionada orgánicamente con otros principios y con derechos y deberes de todo género. En realidad no hay más libertad que la nacida de la obediencia a normas supremas religiosas, morales, jurídicas. Lo demás es la esclavitud de pasiones, vicios e instintos. El salvaje parece, a primera vista, más libre que el hombre civilizado; pero en realidad se halla más esclavizado aún que aquél por la naturaleza exterior, sus necesidades y sus instintos. En proporciones diversas lo mismo acaece a los hombres que a sí mismos se llaman libres. Cuanto más alardean de haber roto frenos morales y religiosos y disciplina y obediencia a un poder político, más esclavos son de sí mismos; de la bestia que llevan dentro. Por esto debemos negar derecho a la libertad a quienes no cumplan el deber correlativo de someterse a una ley, a una norma superiores.

En estos días tan críticos para la vida de nuestro país, puede el confucionismo ideológico, con una tolerancia y un libe-

Un siglo lleva el carlismo de existencia, siempre militante. Ha contado millones de entusiastas partidarios, miles de religiosos y sacerdotes en sus huestes, ha derrochado con generosidad heroica las vidas y las haciendas en los altares de la Patria... ¡y no ha tenido nunca un gran legado, alguna herencia importante para el tesoro de su acción política!

Eso demuestra la incomparable maravilla del desinterés carlista.

Pero, el desinterés probado, hay que probar ahora el mejor tino político. Y no estarían mal formando una Cámara de la Hacienda Tradicionalista, algunos hombres diestros y seguros, como Lezama, Le-guizamón, el Marqués de Tamarit, el Barón de Sangarren, Fabio, Oriol y Palacios Olmedo.

Para que empezase a llegar confiado y cierto de eficacia, en legados y en donaciones espléndidos, y en contribuciones voluntarias, todo el caudal indispensable para servir con utilidad y prontitud a Dios, a la Patria y al Rey.

Veinte o treinta millones de pesetas.

## COHETES

Por A. C.

El digno oficio de soplón

ralismo imposibles, producir hondos estragos en las fuerzas antirrevolucionarias. No se debe prometer lo que no pueda darse; no se deben propugnar sistemas y regímenes de gobierno, manifiesta y patentemente fracasados e inviables. Es el momento de las grandes sinceridades. Nuestras almas doloridas, indignadas, asqueadas, perdonarán las ofensas personales que hayan recibido, en ideas o intereses, si a tanto llega su grandeza moral. Pero no pueden perdonar las recibidas por la Religión y por la Patria.

Por último ha llegado la ocasión de abandonar lo adjetivo, que es el ambiente de un Gobierno, por lo sustantivo, que son sus fines concretos. Libertad, ¿para qué? Tolerancia, ¿con quién? Elecciones, ¿en qué forma? ¿Se aceptan los principios de la Revolución más o menos atenuados? En este caso vayan con Dios todos esos liberalizantes pasados de moda. Nosotros nada tenemos que ver con ellos. No somos derecha de nadie: somos un frente único antirrevolucionario. ¿No se aceptan esos principios de la Revolución? Pues entonces liberales y conservadores monárquicos, no habléis más de libertades como no sean de las que tienen viejo entronque castellano y aragonés. Las otras, las extranjerizantes, en mal hora traídas a nuestro castizo solar, echémoslas a un lado como un peligro, un estorbo y una vergüenza. Son descocadas ramerías del motín, a quienes unos cuantos cerebros paralizados rinden pleitesía, creyéndolas, como don Quijote, doncellas y princesas de limpia sangre y encumbrada prosapia.

## El Tradicionalismo y la mujer

Por Carmen Castellar

El Círculo de Damas Tradicionalistas de Madrid, que preside la Condesa de Rodezno y creó la incansable iniciativa del señor Lamamié de Clairac, ha llegado, en pocos días, a un desarrollo importantísimo. Varias son las secciones que ya funcionan, y de las que detalladamente he de ocuparme otro día.

Por hoy, quiero reseñar, o mejor dicho consignar, el acontecimiento que constituye la sección de acción obrera. El jueves, el salón de actos estaba rebosante, con sus quinientos asientos ocupados y de pie numeroso concurso.

La característica de la casa es la admirable llaneza, tradicionalísima, con que se confunden, sin menoscabo de ningún respeto recíproco debido, las muchísimas personas que de la más elevada posición o clara nobleza histórica y del más simpático elemento popular madrileño, se relacionan en el Círculo.

Todo alienta ideal, españolismo y ansia de restauración de la vieja manera española, en que el trabajo era también nobleza y la elevación social era también función de trabajo. En el Círculo hay tanto entusiasmo, que todo es alegría del mejor carácter femenino y cordialidad verdaderamente atractiva, y buena fundadora de amistades sinceras entre las clases y condiciones sociales más distantes.

El señor Lamamié disertó con amenidad encantadora sobre "la cuestión social y la doctrina católica", y las obreras le aplaudieron entusiasmadas, y le rodearon al final de la conferencia, completando con mil preguntas su información sobre el tema tan elocuente y acertadamente tratado.

Todos los jueves, a las ocho, continuarán las conferencias para obreras.

El viernes estaba anunciada una del señor Pradera, sobre tema político, pero los quehaceres del elocuente propagandista, no le permitieron poder asistir a pronunciarla.

Grande y afortunado acierto ha sido el Círculo de Damas Tradicionalistas de la calle del Marqués de Cubas.

Lea usted el próximo número de CRITERIO

Los andantes caballeros de la soplonería, van por estos mundos de Azaña y Casares, cubiertos con la armadura de su cobardía, charlando como cotorras histéricas, al oído de los vencedores, grandes peligros para el régimen, por el grave motivo de que un pequeñuelo o una señorita adopten los colores rojo y gualda en cualquier detalle de un indumento.

El digno oficio tiene también en la prensa "tricolor" un destacado lugar en que cobijarse; hay, por lo que se ve, premios especiales, para el que llegue primero o cuente un mayor desatino a la autoridad competente.

Se proyecta hacer un cuadro de honor con la flor y nata de la soplonería, colocados por méritos. Nos parece muy bien la idea, para ver la careta a los beneméritos de la República.

Espías de varias clases

Por un querido colega en la prensa, nos enteramos de que se han puesto en circulación un determinado número de taxis, provistos de un micrófono, que permitirá enterarse al conductor de cuanto se hable en el interior del coche. También se dice que existe un verdadero ejército de espías, los cuales dependen de cierta oficina directora, entre los que figuran "señoras-ganchos", de singulares atractivos físicos, dedicadas a seducir sospechosos y hacerles cantar. No es extraño que para justificar lo que se cobra, se inventa a cada momento, un terrible complot "de cuatro escopetas y dos pistolas".

Cuidado, pues, lectores, con estos bichos, que dejan en... mantilla a "Julio Verne", en el desbordar de su fantasía...

El famoso Estatuto y su lidia

Primera caída al descubierto. El novillo se asusta de los capotes y los peones temen que el manso, con sus enormes pitones, les dé un disgusto. Devolución al corral para que allí limen sus defensas, y puedan torearlo todos los niños fenómenos sin peligro de... crisis. De este modo se le da el pego al público pagano, cosa corriente en el ruedo político nacional.

¡Banderillas de fuego!, dicen los buenos aficionados, y uno de estos grita: "¡Aquí hace falta un mataor! ¡Fuera los martingalistas!"

O se impone el patriotismo, o se impondrán los patriotas.

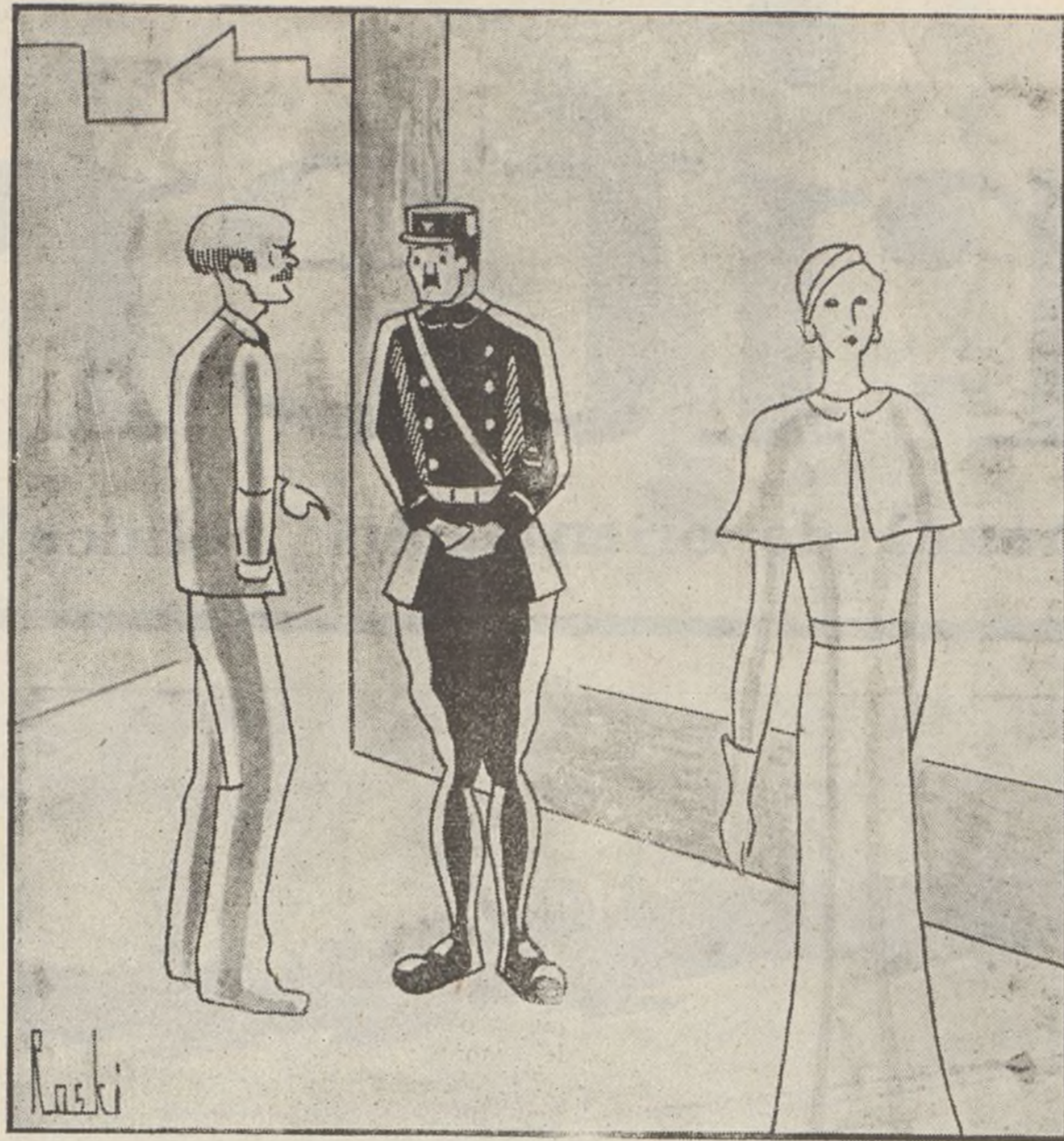
Esto dice un colega, distinguido en su campaña contra el Estatuto de la izquierda. Nosotros dudamos un poquito sobre estas palabras, porque conocemos el patriotismo tricolor que es poco menos de nada. Que los patriotas pasen lista, formen y estén dispuestos, si no quieren perder para siempre unas provincias españolas, a demostrar a los farsantes que no es fácil destruir la unidad de la Patria.

...en aquella hora de aristocrática alegría

Fué en el 14 de abril, fecha inolvidable, estos sesenta minutos de aristocrática alegría, según ha dicho en Cáceres don Marcelino, el autor, también inolvidable, de la Reforma Agraria, y propagandista revolucionario en cuarteles y establecimientos militares, antes de la República, de doctrinas contra la disciplina militar aconsejando el asesinato de oficiales, por sus soldados.

La orgía revolucionaria, con escenas impúdicas, insultos canallescos y gestos indecentes de la plebe, en su más baja estofa, es calificada por este... ciudadano, de aristocrática alegría. ¿Pero, es que nos cree idiotas? Bien está que se hable de explosión, apoteosis popular, alegría, revuelta del pueblo, o coros de locos, que sin saber por qué gritaban entonces, y

## Soplonería



—Señor guardia, haga usted el favor de detener a esa señorita, porque le he visto sacar antes un "real" del portamonedas.

gritan ahora, aunque en sentido inverso, y comer en algún restaurant de precio. Estas democracias, con el estómago lleno, son terribles. ¡Nos ha "matao" el por razón de llevarse hoy frac o chaquet

## "Criterio", diario

Contra todos nuestros particulares augurios, se va poniendo muy serio esto de CRITERIO, diario.

Se dibuja ya algo más. CRITERIO, diario, en Madrid; pero otros diarios, también filiales suyos, en Zaragoza, Valencia, Andalucía y acaso Galicia. Pero no es esto sólo, sino mucho más que debe dejarse para oportunidad determinada.

Se trata de una vasta empresa, con capital de 10.000.000 de pesetas, para llevar a cabo una obra de propaganda a hoy.

fondo intensísima y muy inteligente. Una nueva guerra civil del inmortal carlismo, pero civil completamente.

El corazón se nos salta del pecho de consuelo y alegría. ¡Ya era hora!

Gracias a cuantos han comenzado a enviar noticia de sus propósitos de suscribir participaciones de capital para CRITERIO, diario.

Como nuestros mayores para las guerras de su tiempo hemos de dar nosotros la vida y la hacienda para la guerra de hoy.

## Versos del momento

Por M. de P.

Tú, cobarde soplón,  
eres la flor de esta revolución.

¿Cómo no has encontrado  
quien, con un bofetón, te haya obsequiado?

Tu cívico deber  
lo cumples siempre en niño o en mujer.

¡Oh soplón miserable!  
¿Eres idiota o eres... cotizable?

Un ser existe hoy día  
más abyecto aún que tú: es el espía.

Soplón, soplón, soplón:  
serás republicano: no varón.

¡Pobres de las ideas  
que han de vivir haciendo cosas feas!

Con tu soplonería  
ganas un premio: el de la antipatía.

Si España fuese España  
ya te hubieran quitado a ti esa maña.

Cumplo, como español  
mostrando tu ignominia a pleno sol.

RUEDE LA BOLA...  
Revista política universal

Alemania.—Todo va hacia la monarquía. El ministro de Gobernación, von Cail, ha hecho una profesión de fe monárquica que es la voz del momento. Los nazis gozan de nuevo, y más que nunca, de prensa, uniforme nuevo y más costoso—cada uno vale 140 marcos, y son los soldados hitlerianos alrededor de 400.000, lo que equivale a 60.000.000 de marcos en vestuario, reuniones públicas, telegrafía sin hilos, tropas de asalto autorizadas, etc. Hasta ciertos fermentos separatistas de los Estados del Sur, Baviera, Wurtemberg, Badem, reclaman la monarquía, porque sólo la monarquía es vínculo de unidad y de armonía a un interés supremo común.

Por otra parte, la opinión—aun cuando la monarquía, institución eficaz, no depende tanto de la opinión como de la necesidad de la naturaleza social—está, evidentemente con el cambio de orientación. En el Parlamento disuelto los nazis tenían 63 diputados de treinta a cuarenta años, 9 de menos de treinta y 12 mayores de cincuenta. En cambio, el socialdemócrata es un partido caduco, que no tenía diputados menores de treinta años, con sólo 20 de treinta a cuarenta, 49 de cuarenta a cincuenta, 51 de cincuenta a sesenta y 22 de sesenta a setenta. En todas partes es cosa antediluviana y de vitrina arqueológica la democracia, y donde tiene gente joven es porque recluta entre la barbarie iletrada y cursivamente presuntuosa. Esa gente que debate con ojos y puerros, y que siente el prurito senil de la estruación y del bachillerato académico.

Francia.—Mussolini, el Duce, ha pronunciado algunas palabras transparentes acerca de la tragedia política francesa: "No hay quien entienda a Francia—ha dicho—. Está armada hasta los dientes, pero, moralmente, está tan absolutamente inerte, que llegada la ocasión, es probable, que no pudiese servirse de su armamento. Tal es el resultado de la obra de dos caras e incongruente de Briand".

Inglaterra.—Se presiente la guerra. Se adivina la monarquía en Alemania. Y no con el Kromprinz, sino con el Kaiser. Se prevé también el nubarrón de los dominios. Se siente la discordia agria con Irlanda. También Inglaterra, cuyo par-

TRISTÁN DE MARTIARTU.

## Del ambiente político

## La dictadura de la alpargata

Por A. Cano y Sánchez-Pastor

Puede decirse que es hoy España, el único país del mundo gobernado por una mal disimulada dictadura socialista, cuya alpargata, va aplastando todas las fuerzas vitales de nuestra Patria, empobreciendo su industria, anulando su comercio, y dando fin a la riqueza agrícola, hoy bajo las garras del "monstruo" conocido por el nombre de Reforma Agraria, la más radical de las hasta ahora puestas en vigor, en las diferentes naciones, que hicieron ensayos, para resolver el difícil problema de la tierra.

Los grandes estadistas que llevan el timón de la nave del Estado español, lo han intentado todo, al dictado de los directores del socialismo. No en vano supieron apoderarse éstos de aquellas carteras que habían de servir mejor a sus fines partidistas. Las delegaciones e inspecciones del Trabajo, pondrán muy pronto en manos de las Casas del Pueblo, toda la economía nacional por la intervención de una epidemia de cargos, creados y repartidos a voleo, entre los camaradas socialistas, estómagos de avestruz, capaces de digerir los más fuertes alimentos, ser actores de las más regocijadas escenas, y ponerse cien veces en ridículo ante elementos extranjeros, dentro y fuera de España, asombrados de la incultura, que es casi general, en los acusados, con sobrada razón, de "enchufistas", por la engañada masa trabajadora, víctima del paro, con su triste cortejo de miseria y desesperación, de la cual están exceptuados los primates socialistas, que compran fincas, viajan y se dan importancia, cómodamente retrepados en magníficos autos,

mientras los obreros, sus víctimas, imploran la pública caridad en las puertas de los templos, cuya destrucción ellos les habían predicado.

Puede el baile continuar; mientras se cuente con una mayoría disciplinada, aterrada ante el anuncio de disolución, por no perder las doce mil, que todo lo vote sumisa, no importa el clamor de la opinión, que de un punto a otro de España, se manifiesta contra las Constituyentes. Minucias son éstas que no convencer al gran personaje, a quien podría aplicarse estas palabras del inmenso Menéndez Pelayo: "reniega de cuanto en la Historia hizo grande a España y contempla con ojos estúpidos la destrucción de la única España que el mundo conoce, de la única cuyo recuerdo tiene virtud suficiente para retardar nuestra agonía."

Tenemos que vivir nosotros, dicen los favorecidos, aunque ellos vivan muriendo. Fronteras tiene el país y tras ellas, hay cómodos bancos donde descansar, viendo a lo lejos el cadáver mutilado y sangriento de la Patria. Los buitres de la democracia están desgarrando, cuando aun late, un cuerpo hermoso que antes llevó melena de león, y hoy luce lanas de cordero. ¡Lástima de cirujano, que operando sobre el cuerpo agonizante salve su vida!

Igual que España, en la actualidad fueron Inglaterra, Australia, Alemania, víctimas cruentas del socialismo, y cuando en otros países, como Chile, quiere implantarse descaradamente estas doctrinas, es el Ejército, depositario del honor nacional, quien se levanta airado

La Marcha de Oriamendi  
y otros himnos carlistas

en discos para gramófono, que estaban agotados, se han vuelto a editar y estarán a la venta a fines del presente mes de Junio

Pedidos, a la Administración de CRITERIO: Avenida de Pi y Margall, 18, Madrid

para que no se consume la ruina. Fácil es apoderarse con *desparpajo* de bienes de los nacionales, pero el despojo hace punto final, si la ilegal incautación se pretende hacer extensiva a los extranjeros, de los que depende, como en el caso del país citado, la economía y el progreso de la nación.

Por fortuna España, bajo la dictadura mal disimulada del socialismo, va por el camino del *progreso*, según opinan los diputados *vitalicios* que tenemos el placer de costearnos, aunque el tal camino esté lleno de despojos a la propiedad, persecuciones a personas e ideas, y leyes sectarias, que son blando pavimento sobre el que pasean, en la carosa del poder, su tiranía, los magnates del socialismo.

mo, cargados de joyas y de cargos retribuidos, ante la *admiración* del pueblo hambriento, lleno de sed de justicia.

Pero el porvenir es suyo y así seguiremos un año y otro. Ellos no son tan cándidos que vayan a consultar el cuerpo electoral, como inocentemente creen los pacíficos adhesionistas.

Cortes Constituyentes tenemos para largo... caballero y demás *afortunados* camaradas. Si cae don Manuel, vendrá don Alé, con la *protección* socialista, y si fenece políticamente éste, arribará don Paco, con Marcelino y compañía.

Total, tiranía *societaria*, mientras no haya una *escoba*. Porque yo creo, que la eliminación de la *alpargata*, es un servicio de "Policía urbana y rural".

## El Dr. Albiñana en las Hurdes

Siete días en Martilandrán

Otra vez en Las Hurdes. Olor a pobreza, triste paisaje. Y allá, enclavado en un hoyo en forma de infierno, rodeado de montañas gigantescas, Martilandrán, que parece se avergüenza de su presencia en el siglo de la civilización.

Haciendo vida común con seres raquíticos a semejanza de hombres, hay una persona extraordinaria, un maravilloso hombre que vive allí desterrado, por cometer la grave pena de "saber ser español".

Quien no le conoce se estraña de ver a José María Albiñana, más optimista por cada nuevo castigo que le imponen; primero la cárcel, después el destierro, y el caudillo de las derechas españolas, con

morzar. Vida de campo. Se come bien. Albiñana entusiasmado. Llega el champán. Me levanto para ofrecer la comida: "Al español más injustamente perseguido".

Breves palabras. El público está ansioso de oír la voz autoritaria y patente de José María. Expectación. Discurso valiente. Día solemne para los que tenemos la dicha de estar allí. La guardia de honor rinde honores durante el discurso.

Propone una cuestión, que en seguida adquiere grandes proporciones, y que hace a los jurdanos dar vivas al bienhechor de Las Hurdes. Entusiasmo indescriptible. Patriotismo sincero. Uno da un fuera al Estatuto. Albiñana impone si-



El Doctor Albiñana, a la puerta de su palacio.

una resignación alegre, se siente más monárquico cada día que pasa.

Su patriotismo es único y extraordinario. Y su vida, de una disciplina fascista, que le afianza cada vez más, en esa idolatría que empieza a sentir por él el pueblo español.

Es ídolo y mártir. Tiene esas dos condiciones que poseen contados mortales. Y ha sabido nacer en el momento propicio de que su patria necesita de él.

Sus primeras palabras al llegar a Martilandrán fueron: "Me da vergüenza de que esto pertenezca a España". Son unas frases que le retratan, haciéndonos ver por ellas a un hombre todo bondad, cerebro, y corazón...

380 kilómetros han recorrido nuestros coches, y el cuenta kilómetros nos hace ver otra nueva injusticia de los perseguidores de Albiñana, al confinarle a más de 250 kilómetros, máximo de todo desplazamiento.

Antes de bajar de los coches, ponemos un disco al gramófono. Se oye una marcha señorial, de compás lento, de tonos vibrantes, que a todos nos emociona y que impulsivamente nos hace poner de pie en señal de respeto. Albiñana, que sale a nuestro encuentro, de repente sus músculos adquieren una rigidez de estatua y levanta la mano derecha en señal de saludo fascista. Todos le imitamos. Unos minutos vivimos de intensa emoción, que hacen saltar unas lágrimas a dos señoras que nos acompañan.

Un abrazo largo, apretado...

Albiñana habla mucho, está contento. Le enseñamos las viandas que llevamos para darle un banquete de carácter íntimo. Palmotea como un chiquillo al contemplar el pan reciente, y nos hace ver una masa grande en forma de pan que le llevan cada veinte días, y que tiene que mojar en el agua para que se ablande.

Un paseo largo, buscamos un pequeño terreno donde poder sentarnos para al-

lencio y dice: "No es ese el grito que debemos dar, debemos decir ¡Viva España!". Se oye un viva va... Y las últimas palabras del jefe del partido Nacionalista son acogidas con una calurosa ovación...

Día feliz, día de fecha imborrable...

Ya por la noche, desde la cama que he improvisado en el suelo, oigo el tic tac de la máquina de escribir del doctor; trabaja a pesar de la penumbra de la luna. Me duermo, y en mis oídos sigue el tic tac de la máquina...

Otro día, otro, otro... Vida de campo. Le ayudamos en su tarea de enseñar al que no sabe, en medicina hacemos de practicantes. Albiñana hace el bien continuamente. Los Jurdanos le quieren con idolatría, le veneran...

Me lee su último libro "Bajo la Dictadura Republicana". Llega al final. Le aplaudo emocionado. Vibrantes párrafos. Verdades que duelen. Escritor fácil. Saco una consecuencia: "ESTA ES SU OBRA CUMBRE".

Ya ha empezado otro libro que dedica a Las Hurdes, ha escrito cinco capítulos interesantísimos. Su confinamiento. Impresión de Las Hurdes...

Otro día: todos tenemos ocupación, uno hace las comidas, otro las guardias, otro más trabaja con Albiñana. Allí no hay ninguno inactivo. Todos trabajamos...

Calor difícil de soportar: no corre aire, por que lo impiden las montañas que nos tapan con sus largos montes. Albiñana, con resignación espera el momento de coger el poder, para hacer justicia.

Me dice, esto se derrumba por la base en una caída espantosa. Asegura le tienen allí por el terror que les inspira. Ya llegará mi hora... añade.

Nuestro confinamiento voluntario ha llegado a su fin. Nos reclama el ruido de civilización de las grandes poblaciones. Un abrazo de despedida que nos emocio-

na a todos menos a José María. Sigue con su entereza habitual.

Después... le envidiamos, por reconocer es preferible los salvajes jabalíes de Las Hurdes que los del Congreso de Madrid.

José MARTÍN VILLAPECELÍN

## Desde Nueva York

El triángulo rojo

Acabamos de leer el interesante libro de León de Poncins: "Las Fuerzas Secretas de la Revolución", que entusiasma y sinceramente recomendamos a nuestros lectores, porque es una obra de profundo interés, de formidable ataque, de documentada exposición de hechos, de oportunísima actualidad y de dirección y norma para evitar peligros sociales y la destrucción de los principios en que descansa nuestra civilización cristiana. Ese libro, en cuya portada aparece un triángulo rojo, debiera llegar a manos de todas las personas que se interesan por el presente y el futuro de las sociedades cristianas contra las cuales conspiran las fuerzas secretas de la Revolución.

León de Poncins, versado en todas las complicadas maquinaciones de las organizaciones anticatólicas, da robustez y consistencia a sus palabras con una portentosa enumeración de hechos y citas provenientes del campo enemigo. Es, sobre todo notable, el conocimiento que demuestra de cosas que han ocurrido en los Estados Unidos, especialmente en Nueva York, y si se nos permite colocar una glosa a la página 104 diremos lo siguiente, con respecto a las relaciones entre la Masonería y el Protestantismo en Nueva York.

En la Catedral protestante de San Juan Evangelista, de Nueva York, se celebran todos los años, en el mes de octubre, una fiesta especial dedicada a los masones y organizada por la Gran Logia de Nueva York, del Rito Escocés, que comprende unos cinco mil miembros. En los dos últimos años, después del discurso pronunciado por el Gran Maestro, ha subido al pulpito el Dean de la Catedral, Dr. Milo H. Gates, Caballero Rosa Cruz, Grado 32, y capellán nacional de los clubs de Templarios, enalteciendo la Masonería y los beneficios que masones y protestantes reportan de la unión.

En su discurso del año pasado el Dean Gates dijo textualmente lo siguiente: "Con excepción del Templo de Salomón no existe otro edificio en el mundo en donde los masones puedan hallarse mejor, como en su casa, que en la Catedral de San Juan Evangelista. Es la única catedral que está dedicada a San Juan Evangelista, una de las dos grandes luces de la Masonería, siendo la otra San Juan Bautista." Y ese mismo Dean—vaya con el Dean—presidió hace dos semanas en la Iglesia protestante de la Intersección, otra fiesta única—protestante organizada por los Caballeros Templarios de Nueva York.

El día 12 de este mes se inauguró el monumento que los masones de los Estados Unidos en Alexandria, Estado de Virginia, y en dicho acto pronunció un discurso el obispo protestante de Los Angeles, Dr. Stevens, Grado 33, inmediatamente antes de que el Gran Maestro, Gr. en declaración oficialmente inaugurado el monumento, que ha costado cuatro millones de dólares.

Hoy, 15 de mayo, mientras escribimos estas cuartillas, los masones del Real Arcaño celebran su fiesta anual en la Iglesia protestante de San Andrés, de la Quinta Avenida y Calle 127.

Otros casos pudiéramos citar, pero no es necesario. Lo que sí creemos necesario es recomendar otra vez la lectura de la obra que ha sido ocasión de que diéramos a conocer estos hechos elocuentes, y que se titula: "Las Fuerzas Secretas de la Revolución".

MARCIAL ROSELL.

Nueva York, Hotel Walton.

## Noticiario

Veraneo de obreros

Como todos los años, se organizará éste el veraneo de las obreras de la Federación de Sindicatos Femeninos Católicos de la calle de Pizarro, 19.

Como todos los años, mandaremos a cuantas obreras podamos, pues sabemos que no nos ha de faltar la cooperación entusiasta de los católicos madrileños, que hace ya tantos años vienen prestando su ayuda a esta obra altamente simpática y beneficiosa.

Como todos los años, la estancia en Avila, lugar tan adecuado para organismos gastados, por un trabajo en condiciones, la mayor parte de las veces, poco higiénicas, costará setenta pesetas por obrera...

Como todos los años, este veraneo, que tanto bien les hace a las interesadas, física y moralmente, se espera por ellas con una ilusión que haría triplicar los donativos si muchos de los que pudiendo no dan fueran testigo de ella, y que llenaría de gozo a los que con tanta generosidad y amor cristiano anualmente vienen sosteniendo estos veranos que comenzarán pronto.

Y como todos los años, Dios pagará con creces a los donantes y el agradecimiento de la obrera será una recompensa hermosísima a su caridad. Los donativos se recogen: en el domicilio social de la Federación, Pizarro, 19; en la Administración de "El Debate", Alfonso IX, 4; en la Librería Salve, Serrano, número 48; en la Parroquia de San José y en la Camisería Hernández, Puerta del Sol. ¡Veraneantes que vais a disfrutar de descanso, acordaos de las obreras

de Pizarro, 19, Federación que abarca además de la Central muchas filiales en Madrid, con derecho todas a este veraneo, no seáis, como no lo fuisteis nunca, remiso en enviar un donativo que produce

tanta felicidad y tanto bien reporta a los organismos de nuestras hermanas.

Elisa Galonge, Matilde Escribano, María Echarri, Carmen Quiroga y Pardo Bazán.

## Tertulia en la librería

El Príncipe caballero (1)

Este es el subtítulo de un libro que Francisco Melgar consagra a don Jaime de Borbón, el llorado caudillo de la Comunión Católica Monárquica, desgraciadamente muerto en París hace pocos meses, precisamente en la vigilia de la fiesta de Santa Teresita del Niño Jesús, de que tan devoto fue. Es un libro de extraordinario interés emocional y en gran parte entresacado de las memorias autobiográficas. Constituye el volumen vigésimo cuarto de la biblioteca "Vidas Españolas e Hispanoamericanas del siglo XIX", que publica *Edipsa Calpe, Sociedad anónima*.

Para el público, en general, los nuevos rumbos de la vida política española contribuyen a acrecentar el interés por la evocación de figuras como la de don Jaime. Desde luego, coincidiendo con la general apatía por el género biográfico que sienten y manifiestan todos los públicos, constituye gran acierto publicar ahora esta interesante relación histórica-literaria, que responde a momentos cardinales de aquél, y ofrece, dentro de ese rigor reconstructivo, el reflejo temperamental del autor.

Don Jaime, el *Príncipe caballero*, junta a la interpretación subjetiva de quien ha escrito la obra, un extracto ideológico del propio biografiado, del que ofrece la transcripción de fragmentos de sus escritos o memorias, cualidad que viene a prestar al libro valor original y relevante, y que ha facilitado al autor el hecho de haber sido, igual que su padre, secretario por bastante tiempo del insigne Príncipe. Melgar traza una pintura animada y expresiva de la vida de don Jaime, y por la que se evidencia que aquél fue un gran Príncipe, amante de las glorias de su pueblo, y hombre de vasta cultura, de vida intensa, de nobilísimos arrestos y de hondo y claro concepto de la política y la sociología. Desde el nacimiento de don Jaime hasta su reciente óbito, nada de interés, concomitante con aquél, escapa a la atinada exposición del biógrafo, quien intercala en ella los aludidos fragmentos autobiográficos que por sí mismos corroboran la única imparcial y serenamente encomiástica de la obra.

En torno al personaje central de la biografía giran, naturalmente, infinidad de figuras retrotraídas a propósito de las ideas de don Jaime; de sus viajes tan numerosos, importantes y diversos, ora por su primitiva profesión de las armas, ora por su posterior dedicación a "ver mundo"; de su consciente mantenimiento del alto ideal patriótico familiar, que se hacía respetar aun por quienes fueron opositores al mismo, y hasta de las vicisitudes por que pasó derivadas de la guerra mundial, y la retrospectiva exposición originaria del Carlismo. Esa gran riqueza de situaciones y ambientes, esa variedad que sigue, cual marco insuperable, el curso narrativo y evocador, trazado con prosa excelente, prestan a *Don Jaime, el Príncipe caballero*, atractivo extraordinario para su lectura.

Estas breves notas son anticipo de una crítica más detenida, que con gusto ha de hacer *CRITERIO*. Pero, no podemos resistir la tentación de reproducir, elegido al azar, un fragmento del libro, precisamente parte de las Memorias de don Jaime.

### La Guerra en China (1900-1901)

"Poco después de mi llegada a China, fui enviado como alférez a un regimiento de tiradores de Siberia.

"En esa calidad, una noche, se me destinó, con el mando de la primera sección, para sorprender el puesto avanzado del general chino Ma, que se hallaba instalado en uno de los fuertes de Taku, a la entrada del río Pei-Ho. Pasé muchos ratos en aquella trágica noche, en que nos vimos obligados a atacar a la bayoneta el puesto enemigo y en que, después de poner a éste en derrota, hubo de aguantar, con casi todos mis hombres heridos bajo el fuego de las ametralladoras y de los cañones del fuerte número 2, hasta que llegaron las cañoneras que traían los refuerzos rusos. Nuestro ejército tuvo una parte preponderante en el ataque y en la toma de esos importantes fuertes que mandaban la línea entre Tien-Tsin y Pekin, los dos polos de esa campaña. Al día siguiente de la toma de Taku tuve la satisfacción de recibir el grado de teniente y ser condecorado por el general Stakelberg con la cruz militar de S. Vladimiro.

"Mientras nuestras tropas de ocupación luchaban heroicamente en Tien-Tsin defendiendo las concesiones bajo el bombardeo continuo de los *boxers*, parte del ejército ruso desembarcado en Tanku se dirigía, bajo el mando del general Linevitch, hacia Pekin, donde el barrio de las Legaciones y la residencia católica del Pei Tang estaban sitiados por los *boxers*. Mi regimiento, partido de Taku, hacía ruta hacia Shan Hai Huan, donde terminaba la gran muralla china. Durante todo el camino, que habíamos de recorrer a pie, no cesamos de batirnos un solo instante. Nuestros caballos habían quedado en el puerto y jamás llegaban a alcanzarnos; cuando una caballería pone pie en tierra para adelantar, no suele volver a ver nunca sus caballos. Este es un precepto del arte bélico que aprendí en aquella ocasión.

"Logramos entrar sin combate en Shan Hai Huan, donde me arreglé una casita china preciosa y confortable. En el trayecto me sucedió, por cierto, la aventura más curiosa del mundo: tenía hambre, y al pasar delante de una choza de campesinos entré para ver si encontraba algo de comer. Toda la familia estaba

sentada en torno de una olla gigantesca, donde cocían no sé que legumbres raras; después de cambiar con la familia los saludos de rigor, pedí permiso para probar aquel rancho; pero la sopa estaba tan sosa que dejé caer la cuchara en el suelo sin ganas de aceptar el puesto que me ofrecían cortesmente al lado del jefe de la familia y salí precipitadamente. No había hecho cincuenta metros cuando cayó una granada, que deshizo la choza, la olla y los habitantes...

"Por regla general, los chinos que encontrábamos en los pueblos por donde luchábamos se portaban admirablemente con nosotros; nos traían cubos de agua, alimentos y querían ayudarnos a todo trance, esperando así salvar la vida; la mayor parte de ellos estaban muertos de miedo. Y la verdad es que tenían motivos sobrados para ello: abusando de la creencia general de que la vida no vale nada en China, se han matado en aquella campaña millares de inocentes. ¡Cuántas veces he visto fusilar como espías, sin poder oponerme a ello, a unos infelices fugitivos que no habían cometido más crimen que el de gesticular para ahuyentar sus rebaños! Por mi parte, he salvado a cuantos he podido. En esa campaña los chinos me llamaban *Shan Kusa*—el capitán de los pantalones colorados—; yo era, en efecto, el único oficial ruso que llevaba, así como otro compañero de mi regimiento, el uniforme de húsar.

"Al llegar a Shan Hai Huan tropecé con un capitán francés herido, que era ayudante del almirante Pottier, mi gran amigo, quien me dijo que acababan de tener un encuentro con los rusos. La cosa ocurrió del modo siguiente: una compañía de zuavos se acercaba a un fuerte ocupado por los rusos, y éstos confundieron el uniforme de los zuavos con el de los enemigos y se lanzaron al ataque con la bayoneta. Hubo diez muertos y quince heridos franceses y otros tantos del lado de los rusos. En la información que se abrió yo serví de intérprete. La instrucción terminó rápidamente, sin dar lugar a ningún proceso; el error se comprendió fácilmente, y el almirante Alekxeff mandó condecorar a todos los heridos franceses.

"Desde Shan Hai Huan realizamos una expedición interesante a Yung Ping Fu, a través de las montañas chinas. Fuimos, por suerte, sin cañones, pues no existía camino alguno en toda la región; pero volvimos con cuatro magníficos cañones Krupp, conquistados a los chinos. Llegados delante de la vieja ciudad fortificada, vimos que sus murallas estaban protegidas por un grupo de tres o cuatro mil *boxers*. Para asustarles hicimos como si nuestro número fuera infinitamente mayor y tuvimos la satisfacción de ver el ejército replegarse del otro lado del río, que formaba la defensa natural de la ciudad. Penetramos en Yung Ping Fu, donde los mandarines vinieron en seguida a rendirnos homenaje. Los palacios chinos, con sus laberintos, sus innumerables patios, sus pasillos oscuros, en una vieja Universidad china, precioso no nos inspiraban ninguna confianza y nos instalamos en el fondo de la ciudad, edificio rodeado de una doble muralla. Allí nos trajeron armas y descubrimos una hermosa batería, que decidimos llevarnos con nosotros. Mi compañero, el capitán Eletz, que pertenecía al mismo regimiento de Húsares que yo, hizo aotar a los mandarines para que le confeccionaran dónde se hallaban las municiones. Eletz fué hasta a anunciar al gran mandarín que sería ahorcado; finalmente, se lo llevó prisionero a Puerto Arturo. Decisión que le costó caro, porque el gran mandarín era una especie de gobernador de provincia o de Virrey; se quejó con amargura por eso de los azotes, y el capitán Eletz fué castigado severamente, perdiendo su grado en el ejército. Durante la noche los *boxers* volvieron a atacarnos; se lanzaban al combate ferozmente, gritando: "¡Cha, cha!" (¡Muerde, muerte!); venían con sus clásicas linternas rojas, vestidos con trajes azules y pañuelos de color en la cabeza; los unos con cintura amarilla; los otros, con

cintura encarnada, blandiendo con ademán feroz el sable y la lanza, y echando sobre nuestro campamento antorchas encendidas y flechas largas, de unos ocho pies, formadas por un tubo de hierro con pólvora y salitre y de un pedazo de madera.

"Nos asombró la buena calidad de los cañones que usaban los rebeldes chinos. Verdad es que, bajo cuerda, contaban con el apoyo oficial. El Emperador, que en un principio condenaba la insurrección de los *boxers*, creyó la ocasión oportuna para escapar definitivamente a la influencia de los extranjeros, y permitió finalmente que sus generales hicieran causa común con los rebeldes.

"Unos años más tarde, estando en Londres en un banquete, en compañía de lord Armstrong, tuve ocasión de recordar aquellos cañones que usaron nuestros adversarios chinos en la campaña de 1900. Al terminar la comida, en el momento de los brindis, me levanté y dije:

"—Bebo a la salud de lord Armstrong y a las deficiencias que he notado en algunos de los cañones que él había vendido a los *boxers* chinos, deficiencias a las cuales debo la vida.

"Y recordé que en Taku un obús de 35 centímetros había caído a tres metros de mí sin estallar, afortunadamente. Lo cual, sin duda, no debió causar gran sensación en lord Armstrong, puesto que siguió hablando de bailarinas, tema predilecto de sus conversaciones."

"A mediados de agosto el esfuerzo conjugado de todos los ejércitos aliados termina con la resistencia de los rebeldes chinos, que llevaban dos meses y medio sitiando el barrio de las Legaciones y la residencia católica de Pekin. Cuando se dió el ataque definitivo, la situación, tanto en el Pei-Tang como en el barrio de las Legaciones, era desesperada. Monseñor Favier, el heroico obispo de Pekin, agotado por tanta tortura moral y física, apenas lograba tenerse en pie. En torno suyo había cerca de cuatro mil personas encerradas en el Pei-Tang; tres mil quinientos chinos cristianos y un centenar de europeos.

"Liberado Tien-Tsin del cerco de los *boxers*, las tropas aliadas, fuertes, de unos 20.000 hombres, lograron penetrar en Pekin por la puerta de Ha-Ta-Men. El general Linevitch la hizo saltar a cañonazos y fué el primero en penetrar en el barrio de las Legaciones.

"El desfile triunfal constituyó una ceremonia verdaderamente emocionante; el Emperador y la Emperatriz habían huido; los *boxers* no tuvieron más remedio que abrir un agujero en el muro de la Ciudad Amarilla, por donde escaparon, abandonando sus armas, y los soldados manchúes, de la Guardia imperial, que habían prestado su ayuda a los rebeldes, les acompañaron en la huida. Abrió el paso el general Linevitch con las tropas rusas, que atravesaron el palacio imperial de punta a punta, penetrando en el interior de sus altos muros y siguiendo el paseo central que conduce al trono imperial, y que sólo hasta entonces había pisado las plantas del Emperador.

"El saqueo de Pekin duró ocho días; y es una desesperación pensar cuánta riqueza quedó aniquilada en aquellos días de luto para el viejo imperio chino. Algunos soldados se divertían en emplear como blanco las almenas de los muros exteriores del Palacio imperial, compuestas, según la costumbre china, de porcelanas preciosas; los bellos muros pintados de encarnado se convertían en ruinas sin belleza. La vieja capital, que aún lleva el sello de los Emperadores mongoles que la crearon en la Edad Media, sufrió todas las devastaciones de una ciudad conquistada.

"La toma de Pekin y el desfile triunfal de los ejércitos aliados no habrían puesto fin a aquella guerra de China que se prolongaba en escaramuzas continuas. Con mi regimiento fui destinado a ocupar aún durante unos meses la ciudad de Shan Hai Huan, donde entramos unas semanas antes de la ocupación de Pekin.

"Estando en Shan Hai Huan nos enteramos de que a unos 200 kilómetros de ese punto, en la Mongolia oriental, existía una floreciente colonia católica dirigida por los misioneros belgas. Los *boxers* sitiaban la residencia, que estaba expuesta a perecer de un momento a otro si no se acudía en su auxilio. El general Tzerpitzky, que mandaba nuestras fuerzas, se dispuso a enviar inmediatamente un socorro; y, como me pesaba la inacción, pedí que el general me diera el mando de esa fuerza; pero, en el

## ANUNCIOS POR PALABRAS

Diez céntimos palabra - Mínimum, cinco palabras

SACERDOTE proporciona excelente hospedaje a estudiantes católicos. Escribid: Apartado 8099.

CAPITAL para empresas de carácter social, eminentemente conservador y patriótico, interviniendo directamente los aportantes, interesaría. Razón, en esta Administración.

CASA DE VIAJEROS recomendada: Manuel Hernández, de Baño, cocina esmerada. Corredora Baja, 14, principal. Teléfono 11627.

URGE PRESTAMO de 3.000 pesetas sobre testamento. Razón. Gr. C. Villanueva, 17.

BORDADORA esmeradísima, Blasa López Ramiro, calle Ascona, 4, entresuelo izquierda.

PROFESORES ambos sexos, todas facultades y disciplinas intelectuales, doctrina segura, moralidad y diligencia; pueden encontrarse, seguramente, demandándolo, con indicaciones precisas a la Administración de CRITERIO.

COMPRA-VENTA de toda clase de fincas: hipotecas primera y segunda detrás del B. H. Razón: CRITERIO.

VENTA SARDINERO, lujoso chalet, confort, bonito jardín, tenis, Teyo, Ayalá, 62.

OFRECESE profesora católica titulada Madrid provincia informes. Razón: CRITERIO.

COLUMPIO americano nuevo mitad de precio. Plaza Independencia, 5. Razón, portera.

## Los días y las horas

## Revista de la semana

momento de partir, un violento ataque de calentura me obligó a acostarme, impidiéndome la realización de un proyecto que por tantas razones me agradaba. Los refuerzos partieron sin mí; lograron romper el cerco enemigo y organizar la defensa de la colonia. Pero los *boxers* no desistieron de su proyecto de asaltar a los misioneros y se contentaron con esperar una ocasión propicia. Esta no tardó en presentarse; el almirante Alejeff, generalísimo de las tropas rusas, dió la orden de que se reconcentrasen todas las fuerzas, abandonando los puestos lejanos y limitándose a guardar los ferrocarriles y a defender la costa.

"Para evitar el desastre, fui a ver al general Tzerpitzky, suplicándole que, en atención al peligro inmediato, autorizara la permanencia de las fuerzas protectoras en la colonia de los misioneros belgas. Desgraciadamente, la respuesta fue negativa; mi general no podía sino obedecer la orden del jefe supremo. Desesperado, no se me ocurrió más que una cosa: dirigirme al Emperador; sólo él podía revocar la orden del generalísimo y salvar la vida de las dos mil familias cristianas encerradas en la residencia belga. Redacté un largo telegrama dirigido a San Petersburgo y, por medio de un soldado de confianza, lo mandé a Tien-Tsin.

"El Zar, felizmente, oyó mi súplica y modificó a las pocas horas por telegrafo la orden del generalísimo; así se salvaron millares de vidas y pudo conservarse una floreciente colonia cristiana. El obispo monseñor Abels tuvo entonces el rasgo de dirigirse a su Gobierno, poniendo el hecho en conocimiento del Rey de Bélgica; y un día me vi sorprendido con un pliego confiriéndome la cruz militar de Leopoldo, que acepté con tanto mayor gusto cuanto que poco antes me había visto obligado a rehusar la cruz de la Legión de Honor que pretendía darme el almirante Pottier.

"La enfermedad, cuyos primeros alcances sentí en Shan Hai Huan, era el tifus, y no tuve más remedio que ir a curarme al hospital militar de Nagasaki, que las autoridades rusas habían destinado para la Marina.

"En Nagasaki me visitó con frecuencia Pierre Loti, que a la sazón era teniente en la Marina francesa; íntimamos bastante durante aquellas largas semanas, y más tarde Pierre Loti recordó nuestras conversaciones en Nagasaki en uno de sus libros: *La seconde jeunesse de madame Prune*. Pierre Loti era un excelente oficial, que nunca, por nada en el mundo, hubiera faltado a una de sus obligaciones profesionales; sin embargo, no me hizo la impresión de ser tan brillante en su conversación como podía dejarlo suponer la calidad de su talento. Una noche, apenas estuve restablecido, recuerdo que me convidó a una exquisita cena japonesa, preparada, según todas las exigencias y ritos del país, en la preciosa casa que ocupaba cerca del gran puerto japonés; allí pasé las mejores horas de mi convalecencia.

"En el mes de marzo de 1900 desembarcaba en Marsella, provisto de un largo permiso para reponerme de la enfermedad contraída en Shan Hai Huan. Por cierto que la popularidad que me había ganado en aquella campaña de China luchando al lado de los marinos franceses me valió una ventaja que no era nada de despreciar. En el Bosque de Polonia, yendo un día en automóvil, me detuvo un gendarme por exceso de velocidad.

"—Deme sus nombres y sus papeles.  
—Don Jaime de Borbón.  
—¡Ah! ¿Usted es don Jaime de Borbón? ¿El que ha luchado en China con nuestros soldados? Para usted no hay multa, siga su camino...  
—Y saludando militarmente me dejó el paso libre."



Justicia, y no por mi casa

sábado

Se hace público el auto de procesamiento de March. Largo, demasiado largo.

Es un apotegma procesal que la justicia lenta no es ya justicia, pero podría formularse paralelamente otro en estos términos: los delitos que no pueden juzgarse con pocas palabras, ya no parecen delitos.

Porque en materia penal o los hechos se ajustan a una definición preestablecida de culpa o hay que meterlos en ella con calzador y forcejeo.

Cuando se mezcla la política en un proceso acaba por no saberse quién se pone las botas.

Y en el actual proceso todo es político, desde el tribunal hasta el momento. Y el campo de la política—de lo que pasa por política en nuestro tiempo—es tan extenso...

"Resultando que el Consejo de ministros... acordó conceder la explotación del Monopolio... sin siquiera atenderse a... prescripciones legales de inexcusable observancia que exigían como trámite previo la subasta pública o el concurso..."

¡Cuántos nombres se ofrecen fatal e indeliberadamente al lector para colocarlos con el mismo motivo en la declaración de procesamiento!

Pero no es del día, ni ignorado que "ni son todos los que están ni están todos los que son".

¡Justicia...! y no por mi casa.



Agresiones a sueldo

Negar que hay dinero todavía en España es negar la evidencia. Bien que no haya trabajo, que las industrias y la contratación estén paralizadas, que los pagos estén de hecho en casi completa moratoria... sin autorización legal, que abunde la miseria y el malestar; pero de eso a que no haya dinero ya mucha distancia.

Lo que ocurre es que el momento por fuerza ha de ser democrático y el dinero democrático.

En los sucesos del Paseo de Gracia, de Barcelona, a la salida de la inauguración del Círculo Central Tradicionalista de aquella magnífica ciudad se ha visto.

Porque el grupo apostado en frente para dar vivas a la República y disparar contra señoras y niños, resulta que estaba formado por mendigos conocidos que no se mueven sin un interés amonedado.

Y no podía ser de otro modo.

En una semana acaba la Comunidad tradicionalista de celebrar cuarenta y cuatro actos públicos en Cataluña, sin que nadie los haya entorpecido, ni molestado. Y algunos, en Barcelona, como el mitin del Teatro del Bosque.

¿Por qué en la inauguración del Círculo Central, acto celebrado en el local social, sin carácter combativo siquiera, habían de producirse agresiones?

Todo estaba preparado para deducir la clausura del Círculo.

Pero el Círculo Central se inauguró brillantemente, y antes de un año Barcelona contará no sólo con él, y con los varios de distrito que ya existen, sino con diez círculos por cada distrito.

Donde se rendirá culto fervoroso a Cataluña y a España, a la Religión y a la Monarquía.



La hora de la verdad

lunes

Duelos sensibles, pero confortados por la espiritualidad y las esperanzas cristianas.

La hora de todos ha llegado a los hogares más avanzados, con su consiguiente pesadumbre, en estos días.

Ha fallecido un caracterizado *esquerrista*, y a la hora postrera ha recibido los Santos Sacramentos y ha sido enterrado como buen católico, con acompañamiento, hasta donde permitió el *esquerrismo* todavía vivo, de clero y cruz alzada.

También en la respetable familia de un ministro ha tocado el implacable y sensible turno de la muerte, con edificación de cristianos y de los que no lo son. Devota y santamente los Sacramentos han confortado el instante postrero del tránsito y las indulgencias de la bendición papal han prodigado sus albricias.

¡Bendito sea el Señor!

Cuántas conciencias turbadas habrán sentido con esos ejemplos las iluminaciones de la verdad, de la fe y de la esperanza.

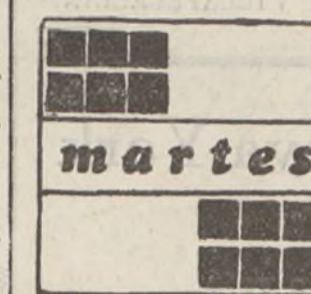
Pero si la caridad se solaza, también se estrema de profundo dolor.

Porque no serán tantos los que por el ejemplo se orienten como los que por una estrechosa politiquería laica se hayan desorientado y aun perdido.

Triste cosa, dejar al pueblo, pobre cie-

go del camino, en el desamparo de las leyes y las propagandas ateas, cuando a la hora, ¡la hora de todos!, los que causan su desventura, rectificarán transcendentemente.

No hay peores dogmas que aquellos arbitrarios que sus pontífices rectifican todos los días a la hora de la muerte.



El porvenir de la infancia

martes

La barbarie suele ser bastante menos cruel que la corrupción. Frecuentemente la corrupción es una barbarie regresiva. La época actual es de este último carácter. Nuestro tiempo está caracterizado por la barbarie consiguiente a la corrupción.

Brutal era aquella escena de los buscadores de oro, que la pluma emotiva y pintoresca de Bret Harte describió bajo el título de *La alegría de Charing Cross*.

Un rancho de muchos bárbaros aventureros varones con una sola mujer, donde nace un niño, ante el cual se hacen materiales las entrañas de tanto jayán.

Pero era humana y profundamente dramática y consoladora.

No es lo mismo la de ese desgraciado pueblo donde se ha descubierto a un niño encerrado por meses en un cajón clavado.

Crueldad, no bárbara, sino corrompida.

Padre y madrastra...

Y si a través de un vínculo legítimo, pero desventurado para la armonía familiar con el vástago de las primeras nupcias, la época es de tal depravación que origina un crimen semejante, puede calcularse el porvenir que esperaría a los

hijos si perdurase la nueva ley del divorcio.

¡Pobre infancia! Qué ejemplos y qué educación la esperan.

Claro que la incorporación a la obra de la Humanidad revolucionaria, cuida del porvenir de los hijos y el divorcio es sólo un jalón oportunista.

Cuida de los hijos... impidiendo que nazcan y si nacen, proponiéndose entregarlos al Estado, para que los eduque en rebaños, mientras los padres no los conocen siquiera.



Símbolos partidos

miércoles

Si pudiese por concurso idearse una fórmula de segura impopularidad y antipatía, es difícil que se alcanzase otra

más acertada para el intento que la de mudar la bandera nacional por un cambio de régimen político... de opinión.

Los símbolos, o no son nada, o contienen todo el prestigio sentimental y hasta subconsciente.

Cuando se ha nacido y amado en la significación de un símbolo, sólo cuando la total realidad representada cambia, puede cambiar también su simbolización.

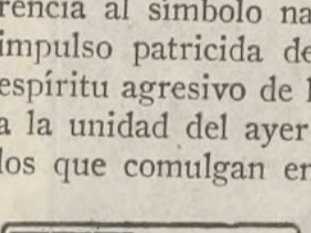
Cambiar la bandera, cuando no ha cambiado la nación, es cultivar el despropósito. La bandera de un partido, ni puede hacerse amar por los demás partidos, ni puede siquiera comover, con la emoción nacional, a las gentes del partido triunfante.

No es una bandera de unión, de comunidad inefable de sentimientos, de expresión intangible, de anhelo general, de suprema razón, de identificación digna del sacrificio y del asentimiento de todos.

Es una bandera de predominio parcial, de combate divisor, de desintegración y de odio intestino.

Cierto que la bandera nacional es símbolo de Patria y la Patria no existe para el individualismo inorgánico, ni para el internacionalismo de la guerra de clases.

Y cuando en nuestros días se denuncia y persigue aún a niños púrpulos por inocentes y nobles expresiones de reverencia al símbolo nacional, se ejercita el impulso patricida de quienes alientan el espíritu agresivo de la parcialidad y odian a la unidad del ayer y el hoy y de todos los que comulgan en la madre Patria.



Dublín

jueves

Se ha inaugurado el Congreso Eucarístico de Dublín. Eucaristía... He ahí la verdadera esperanza de la huma-

nidad, el tesoro cierto del mundo, la fuerza segura de renovación, de perfectibilidad, de paz y de ventura.

Todo sería miseria inexplicable y dolor sin razón y sin esperanza en la vida sin la Eucaristía.

No hay recurso puramente humano contra la corrupción desoladora de la especie humana, que pudiera ofrecer el más pequeño optimismo de regenerarla y vencerla, ni aun de hacerla frente y contenerla, si el misterio del Amor, en la Eucaristía, no se entregase al hombre para ser sacerdote y Hostia propiciatoria.

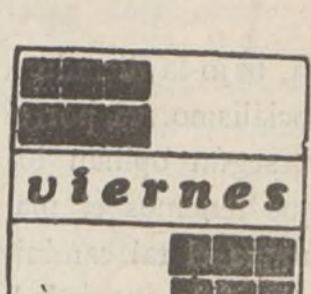
Pero en la unión mística la fuerza de la gracia es superior a todas las flaquezas y las malicias.

Y las facultades y el cuerpo del hombre a los que la Eucaristía presta el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, tienen tanta asistencia cuanto sobre abundantemente necesita para henchir de seguro optimismo su fe y su acción.

Congresos eucarísticos, propaganda del Amor, difusión de la eficacia del bien, garantía de que el mundo puede salvarse y no caer en desesperación y vencer

al torrente de materialidad, de ciega insania, de crueldad y desolación revolucionaria.

Con el espíritu asiste CRITERIO al Congreso Eucarístico de Dublín, y se asocia a sus empresas y en el pan de la Eucaristía comulga la Verdad, el Camino y la Vida, por que suspira la humanidad.



Suspensos de dietas

viernes

Cada día sabemos alguna cosilla más de lo que ignoran los diputados iletrados.

¡Cuánto examen! Porque va siendo innumerable el ejército de los diputados examinados de bachillerato.

Eso, a la hora en que se quiere disminuir el contingente de estudiantes.

No hay nada tan incongruente como la democracia. Presume de cultural y restringe el alumnado de los estudios. Nos da nada menos que una Constitución y pone luego a examinar de primeras letras a los padres reconstituyentes. Elige representaciones a Cortes del proletariado y en seguida los representantes sufren hasta exámenes para ingresar en el señorismo. Arrancan los crucifijos, persiguen a los curas, prohíben las procesiones y dificultan el enterramiento católico, para en seguida morir entre escarpularios y hacerse enterrar entre procesiones de clérigos y bosques de cruces alzadas.

Si, pero en las actitudes de última hora es cuando muestran discreción y son razonables.

Hay que morir tranquilo, pidiendo en los Sacramentos perdón y gracia para saldar la cuenta de toda la impiedad en que han sumido al pueblo y de toda la desesperación en que le han puesto en vida y le han llevado a morir sin fe y sin esperanza.

Y hay que examinarse para acreditar que sólo la ignorancia puede servir de disculpa a tanta atrocidad erigida en ley. Exámenes, muchos exámenes.

¡Oh, si hubiera tantos exámenes como son necesarios!

Cuántos suspensos... hasta de dietas habría.

## Máquina de escribir

de buena marca y casi nueva

compraremos

Razón: CRITERIO

## Le usted el mejor libro: "PRISIONERO DE LA REPUBLICA"

por el doctor ALBIÑANA

Veinte mil ejemplares vendidos en dos meses.

El mejor elogio de la obra es que ha sido cuidadosamente silenciada por la Prensa canalla.

De venta en todas las librerías

Imp. de EL FINANCIERO. Ibiza, 13. Madrid.

## ASKAR ZUMAYA

## FABRICA

de motores marinos e industriales.

## GRUPOS MOTO-BOMBA

para regadíos, agotamientos y contra incendios.

## GRUPOS ELECTROGENOS, ETC.

Potencias de 3 a 120 H. P. y de 1 a 8 cilindros.

## FUNDICION

de hierro, metales y maleables.

## ASTILLEROS

Construcción de toda clase de embarcaciones de pesca servicio y recreo.

## PROVEEDORES

de la Armada y Sociedad Española de Salvamento de Naufragos.

## ESTUDIOS

proyectos y presupuestos gratis.

Clave A. B. C. 5ª edición  
TELEFONO NUM. 35Telefonemas  
Telegramas  
Cables  
ASKARCONSTRUCTORES DEL  
GASIFICADOR VELAZQUEZ

Está a la venta

## Cancionero Viejo

por CARLOS MIRALLES

Poesía de la nobleza encarcelada

EN TODAS LAS LIBRERIAS

5 pesetas

## CUARTOS

verdaderos sanatorios

ESPLENDIDAS VISTAS SOBRE

EL STADIUM Y LA SIERRA

Terraza, nueve habitaciones habitables

y servicios

Excelente decoración y confort moderno.

GARAJE EN LA CASA

Rentan: 3.600 y 3.900 pesetas anuales,

respectivamente

AVENIDA DEL STADIUM, 4

MADRID

Razón al teléfono 14052 y en

CRITERIO